

Sale
LOS DOMINGOS
y dá muchos
EXTRAORDINARIOS

DIRECTOR-FUNDADOR
Eloy Perillan
BUXÓ

NÚMERO SUELTO
SE VENDE
á 15 céntimos
de peseta.

Números atrasados
50 CÉNTIMOS

SUSCRIPCIONES
En Madrid—3 meses,
2.50 ptas.; 6 meses,
5 pesetas; un año,
9 pesetas.

DIRECCION
San Juan, 14
cuarto bajo.



Suscripción

CON EL DIARIO
EL LIBERAL
PROVINCIAL
3 meses, 5 pesetas
semestre, 10 pesetas,
año, 20 pesetas.
EXTRANJERO
Un año, 48 francos oro
ULTRAMAR
Un año, 10 pesos fts.
PARA MADRID
no hay suscripción con
EL LIBERAL

La Broma sola

EN PROVINCIAS
3 meses, 3 pesetas; 6
meses, 5.50 ptas.;
un año, 10 pesetas.
EXTRANJERO
Un año, 25 francos.
ULTRAMAR
Un año, 7 pesos fts.

Administración
San Juan, 14,
cuarto bajo.

ÓRGANA POLÍTICA REPUBLICANA

EL CROMO DE HOY.

CRISTINO el manchego salta el Cordon á pesar de las prescripciones sanitarias, que prohíben la entrada de mercaderías averiadas y dudosas. CANOVAS huye el primero, sin fijarse en que corre parejito con PI MARGALL, los extremos se tocan. CASTELAR quiere salvar sus convicciones del contagio que las amenaza, y escapa llevándolas atadas en la punta del palo, á guisa de segador, que carga la ropa limpia; y don PRAXEDES, alarmado por estar más próximo al pestilente, se espanta sin reparar, en medio de la confusión que lo domina, que atropella á su fiel servidor SEGISMUNDO. Lo demás lo adivinarán ustedes, porque las marrullerías de esta gente están al alcance de todos.

MECACHIS.

NOTICIA.

La Locomotora, periódico que se publica en Béjar, se ha adelantado á la prensa de Madrid, publicando esta última hora, en su número correspondiente al 6 de Julio: «Nuestro querido amigo y compañero DON ELOY PERILLAN y BUXÓ, Director de LA BROMA, puede ya abandonar su destierro. La Locomotora tiene hoy la satisfacción inmensa de comunicar á sus lectores tan grata noticia, y al felicitarle y felicitar á la familia del Sr. PERILLAN, rinde un tributo de gracias á los SEÑORES DUQUES DE LA TORRE, y á los SRES. DUMONT y PATRIARCA DE LAS INDIAS, que en unión de nuestro amigo y colaborador D. JORGE MARIA MEDINA han contribuido eficazmente á la realización de nuestro deseo.»

LA BROMA añade; que al reproducir esta noticia, lo hace solamente por cumplir los deberes que la gratitud impone, y que es injustísimo agregar á los nombres citados, el de nuestro fraternal amigo y compañero D. FERNANDO AGUILAR y ALVAREZ, Director de La Locomotora. Este abnegado periodista, como los SEÑORES PATRIARCA DE LAS INDIAS, DUMONT y MEDINA, se han consagrado á tan difícil empeño, sin conocer personalmente á nuestro Director, y procediendo en todo y para todo, á impulsos de espontánea y reservadísima iniciativa.

Y al dedicar ahora nosotros un cariñoso recuerdo á las redacciones de El Globo, El Diario Español, La Patria y El Popular de Madrid; El Eco Menor, La Locomotora y La Actualidad, de provincias, y á cuantos periodistas hayan demostrado algún interés por la suerte del Sr. PERILLAN y BUXÓ, rogamos á la inmensa mayoría de periódicos monárquicos y republicanos, que no tuvieron una palabra de afecto para el compañero desterrado, se abstengan también de anunciar este satisfactorio resultado.

LA REDACCION.

SEMANA POLITICA

¡Amados oyentes míos!...
hasta de vida de perros,
de querellas y destierros,
y calabozos sombríos!
Como van al mar los ríos,
yo vuelvo á dar en Madrid
tras el judicial ardid
que me metió por el aro...
¡Plaudite, cielos!... más claro,
¡ciudadanos!... aplaudid!

Pero hablemos en serio, aunque sea por breve rato. Yo necesito dar aquí, público y honrado testimonio de gratitud, á la ilustre familia del DUQUE DE LA TORRE.

Á cualquiera se le alcanza que á un hombre sólo, los diez y ocho años de destierro y los seis de presidio correccional que tenía yo en deliciosa perspectiva, no le hubieran sido tan penosos y difíciles como á los seres queridos de su alma, que venían á resultar víctimas inocentes de los arrebatos de la política batallona.

Porque conviene repetirlo hasta la saciedad: yo no sentía odio personal hacia el egregio vencedor de Alcolea, y

menos podía inspirarme tan enconados sentimientos la babilonia y varonil matrona á quien dedico estos desaliados renglones. Creí que la Izquierda Liberal sería un escollo peligroso, un grave tropiezo, un serio retraso para el triunfo de mis ideas políticas; y la verdad, como no sé hacer las cosas á medias, y como en tales andanzas y jaleos nunca faltan buenos amigos que espoleen y azucen al que mete la mano en las brasas, (sin perjuicio de abandonarle bonitamente, cuando llega la hora de pagar el pato), me deslicé más de lo que hubiera convenido, llevando un fin esencialmente político, que nádis más había de agradecer, á juzgar por la apatía con que me han visto salir de Madrid, los mismos que salían ganando en la partida.

Me parece estar oyendo á algunos de esos puritanos que se comen á los ministros con uniforme, y que improvisan una barricada con una espuerta de adoquines:

—¡Valiente palinodia está cantando el do LA BROMA!
—¡Pues valientes amigos y correligionarios me han salido en estos apuros!...—contestaré yo sin rebozo.

Ya les daría yo á esos apóstoles del furor, cualquiera de las cinco condenas de destierro, presidio correccional, multas y prision subsidiaria, que pesaban sobre mis hombros... Y que las causas á instancia de parte no son pampinas como las de otro género: éstas, las del Gobierno, tienen mil salidas y composturas; ya por cambio político, ya por algún falso suceso de los que anuncia con orla la Gaceta, ya porque el Jefe del Estado quiera hacer uso de su alta prerrogativa. Pero las otras son más peliagudas, porque si el acusador privado dice *nonnes*, no hay Rey ni Roque que pueda aliviar la suerte del sentenciado.

En resumen, caballeros y señoras: que reitero las gracias más expresivas á los SEÑORES DUQUES DE LA TORRE; deseando, para él, una ancianidad tan reposada como gloriosa ha sido su vida; para sus hijos, todas las felicidades que puedan apetecer... y para la Duquesa, el gozo inmenso de verse rodeada de bienandanza, para complemento de una existencia tan deslumbrante como su envidiada hermosura.

Otrosí. Digo, que su abogado defensor y su procurador, el Sr. Doze, han estado siempre á la altura de mi gratitud, porque, bien considerado, caballeros, se necesita agallas para trabajar por la libertad del escritor que constantemente le zarandea á uno con sus *cuchufletas* y epigramas.

En fin: todo pasó, y con permiso de mi señor DON RAMONDO FERNANDEZ VILLAVEDE, gobernador de estos arrabales, voy á trasladarme á la coronada villa, un sí es no es escarmentado de las quiebras del oficio, y un tanto desengañado de la fraternidad periodística, que para mí ha sido mitológica en los atreznos por que acabo de pasar.

Y como dicen que de los escarmentados nacen los avisados, puedo asegurar á los lectores que se alegren de estas mudanzas, que así volveré yo á meterme en libros de caballería y á redentor de pecadores, como el señor PIDAL ha de ser trabucaire, y humilde y apocado el venerable Presidente del Consejo de Ministros.

¡Nada, nada! El que quiera broma que se la busque; el que necesite escándalos, que los arme por su cuenta y riesgo; que estos belenes del papel sellado tienen mucha trastienda, y cuando menos lo espera uno, le llevan á mala parte, y después no hay cristiano que le diga: «¡Por ahí te pudras, resalá!»

¡Bien está San Pedro en Roma
y el demonio donde está!...
¡Jesús!... lo que sabe ya
el Director de LA BROMA!

Y pues dijo CAMPOAMOR
que en este mundo traidor,
nada es verdad ni es mentira,
porque todo es del color
del cristal con que se mira...

Declaro á ustedes que hoy he amanecido ministerial rabioso, y que todo lo veo del color canovino, que viene á ser el amarillo de la política...

«Amarillo, sí,
amarillo, no...»
Pidálino y verde
te pondré yo.

Así es que me parece que habitaré el mejor de los mundos posibles en la baulería de la creación, ó sea en la *cofrería* del sistema planetario, que diría el amigo ORTEGA MUNILLA (que es un MENENDEZ PELAYO mejor criado y mas comprensible que D. Marcelino.)

Y como por algo se empieza, huélome que voy á aljurar de mis pasados errores, reconociendo que la constelación-Gobierno, está formada de estrellas de primera mag-

nitud, sin que haya ninguna que tenga rabo, como no sea el señor Ministro de Hacienda, que me parece que es el que nos traerá cola.

El Sr. CANOVAS es un gran hombre: todos estamos ya conformes en esto, que es un Evangelio puro. O un Evangelio de papel... como la Gaceta.

El nuevo satélite, descubierto con auxilio del telescopio del Presupuesto (aparato de grandísimo alcance), brilla con tan deslumbrantes fulgores, que como dijo Zapata y como diré yo, corrigiendo sus versos, bien podemos repetir á coro:

«Si el claro disco solar
deslumbra con sus fulgores...
¿cómo es posible mirar,
al segundo Castelar
sin abrasarse de amores?»

Este segundo Castelar es el ministro de Fomento, porque ya se habrán ustedes figurado que no quería yo referirme al Sr. TRIADA DE VALDORREBA, aunque también le encaja-se la quintilla, variándola de esta traza:

«¿Cómo es posible mirar
al Ministro de Ultramar
sin abrasarse de amores?»

En sustancia; que aquí hay tres cosas cargadas de popularidad; tres instituciones salvadoras y regeneradoras. A saber:

El Gobierno nacional;
La fiesta nacional (léase, Plaza de Toros); y
La lotería nacional.

Con estas tres cosas pasa lo que con la Santísima Trinidad, dicho sea con licencia del Ordinario, y sin detrimento de nuestra Santa Religión.

Cada una de las tres, vale lo que las tres juntas; dos de ellas, pesan tanto como una sola; y tanto como las tres...

Son consustanciales, competentes y coexistentes... Creo que lo he dicho bastante bien para que nadie me entienda. Descompongamos ahora la explicación: esto hay que hacer con todas las grandes teorías.

El Gobierno es torero y lotería.

La Lotería es gobierno y tauroarquía.

La Tauroarquía es gobierno, lotería y cuernos.

Todo se reduce á estos términos: ministros, bolas y cuernos. (Y ustedes perdonen.)

El Gobierno juega y capea.

La Tauroarquía juega, capea y gobierna.

La Lotería gobierna, trastea y cornea.

El Gobierno es el toro padre.

La Tauroarquía es la vaca madre.

La Lotería es el novillo embolado que se corre una vez por semana, y á todos nos coge... los cuartos.

JOVELLANOS, dijo que éramos el pueblo de Pan y toros.

Se quedó corto DON GASPARD. Yo digo que somos el pueblo de Pan, toros y bolas.

Porque, prive V. á la España contemporánea de un Gobierno monárquico, de la gloriosa *Trinourti* de coleta que representan Lagartijo, Frascuelo y Mazzantini, y del premio gordo de Navidad, que nunca se sabe á quien le toca, y habrá V. reducido esta hidalga nación á un pueblo frío como la Lapónia, con quien no sé si estamos en buenas ó malas relaciones diplomáticas.

Eso es cuenta de EL DUAYEN.

A veces el Gobierno se convierte en un herradero ó en un sorteo de lotería; la Plaza de Toros en un Gobierno, y la Lotería Nacional en una mala tienda.

Que es lo que ha sucedido con el sorteo del lunes.

¡Lo han echado al corral!

Se abrió el toril, pusieron las bolas á la res, y á última hora se reparó en que faltaba un millar en los bombos-generadores de la felicidad de los incautos.

¿Qué hacer en tan grave apuro?

En otro país cualquiera, se hubiera repetido la extracción en total, publicándose solamente los premios que cayeran en el millar olvidado durante la primera insaculación; con lo cual habríamos tenido una extracción cabal, aunque hecha en dos veces, ó en dos corridas.

Para lo cual había precedentes legales: ¿no se daban antes corridas de toros por la mañana y por la tarde?

¿No hemos salido durante el mes pasado á dos corridas por semana?

Pues quiere decirse que el primer sorteo se hubiera llamado el del *aguardiente*; y el segundo, la *corrida de la tarde*. Y en paz y jugando.



¡QUE VIENE EL CÓLERA!

Ayuntamiento de Madrid

Lo que se es que en la primera sesion me habian tocado ochenta pesetas...
¡Por eso no ha valido!
Y ya no juego: que es lo que debia decir ahora todo el país:
—No juego más.

A todo esto, el cólera avanza y llama á nuestras puertas.
¡Desgraciados de nosotros el día en que agarré el cordon... sanitario que hemos puesto en la frontera!
Que es como poner toldos contra la lluvia en los campos de sembrado.
Ese cordon me parece á mí la carabina de Ambrosio.
Digo, no; peor que la carabina de Ambrosio, porque al fin aquel armatoste no se cargaba, ni por la boca ni por la culata.
Y el cordon sanitario sí que puede cargarse.
Por arriba y por abajo.

CASTELAR ha hecho otro gran discurso.
Y Pidal le ha contestado.
¡Bah! ¡También al león se le suben las hormigas!
Pidal contestando á CASTELAR es algo como ORBANEJA copiando á VELAZQUEZ, ó NIDO imitando á GIRARDIN, ó ROGEL compitiendo con MEYERBER. Como quien dice: un *casus belli*, ó un caso de cólera morbo-parlamentario.
Pero la mayoría ha aplaudido á compás.
¡Eh! ¿No hacen también música los chicos del Hospicio?
CÁNOVAS no ha querido honrar al Demóstenes español.
Y ha hecho bien: le hubiera aplaudido Vallejo Miranda, y esta es una contrariedad cuya amargura solo puede comprender el que tenga que aguantarla.

Y ¡adiós, Valdemoro!
Al dejar tu albergue, yo no sé que siente mi alma.
Aquellos paseos kilométricos de casa á la estación, y de la estación á casa; mis dulces coloquios con tus alegres mozas, más garridas que el doctor de la calle de la Luna; aquellas aventuras cinegéticas, á caza de avutardas, de machos de perdiz, y de africanas codornices; aquellas expediciones á tu fresco vergel del *Juncarejo*... todo pasó como un sueño, todo acabó, quizas para siempre.
Pero confía, pueblo hospitalario y generoso.
Que si otra vez caigo en poder de los Juzgados, y otra vez me condenan á no perturbar el sosiego de la corte con mi revoltosa pluma, yo volveré á tu seno, y á recorrer tu campiña.
Por algo me decía ayer el tío Pablo, mi paternal guarda-aguja de la estación...
—Vaya V. con Dios, señorito... y ¡hasta la primavera!
¡Cielos! ¿Si habrá presentado alguna querrela criminal?
ELOR P. BUXÓ.

Valdemoro, 12 de Julio de 1884.

EL MÓNSTRUO NÚMERO DOS.

El Bismark conservador;
el olimpico tribuno,
el monstruo número uno...
ha encontrado sucesor.
Su fuego germinador
hará que el *áltil* se extienda,
y al dejar su actual prebenda
legar podrá á nuestra historia.
Herederio de su gloria,
á falta del de su hacienda.

Por eso está chocho el viejo
cuando el chico á hablar se mete;
¡y que es bravo Pidalito,
Pidalito ó Pidalito!...
Ha tan precioso reflejo
del sol que vida le ha dado,
que el auditorio, asombrado
de su esplendoroso brillo,
exclama:—Este Pidalito,
es un monstruo recortado!

Y el valiente paladin
es hombre de pelo en pecho...
¡mire usted que lo que ha hecho,
ha sido una hombrada al fin!
Pidalucho, Pidalito,
Pidalito, Pidalito,
queriendo lucir su pico,
con CASTELAR se dió tono...
y el mundo ha dicho: ¡Qué mono!
como quien dice: ¡Qué micó!

A. P. R.

NUESTROS MONUMENTOS.

Por supuesto, el incendio de la Armería Real ha debido ser obra de los republicanos.

Por la tarde habia pronunciado D. Antonio uno de sus más sonoros discursos; los ánimos se enardecieron; la democracia tembló,—como Pidal cuando supo lo de la conjuración de la calle de Liria,—y aprovechando las sombras de la noche, varios descamisados se habrán introducido en el suntuoso palacio donde teniamos almacenadas nuestras glorias tajantes y cortantes, y allí, con una mechita, ¡pum!, ¡cataplúm!

Como si lo viera.
El edificio comenzó á arder, contraviniendo las órdenes de Villaverde, que no cesaba de decir al jefe de orden público:

—A ver: ¿Quien ha dispuesto que arda aquí nada, sin permiso del gobernador?
¡Como se estaría riendo en aquellos momentos el partido ilegal!

Porque, á pesar de las órdenes gubernativas y de la presencia de D. Antonio, las llamas continuaban haciendo estragos, y solo cuando se cansaron de derribar techos y devorar emblemas de nuestro pasado esplendor, pudo ser obedecido el Gobierno de los conservadores.

¡Cuidado si teneis buen servicio de incendios y si son activos y mandonos nuestros concejales!... Pues, sin embargo, el fuego duró cuatro horas.

Da lástima ver cómo ha quedado la armadura de Feli-

pe II, uno de nuestros más aguerridos monarcas, y las escopetas de caza del Rey nuestro señor don Carlos IV, de felice recordación.

La serie interminable de desgracias que vamos experimentando, dicen los fusionistas que procede de la política conservadora; y puede que tengan razón.

El cielo castiga en cabeza agena al joven Pidal, que ha aceptado la tolerancia religiosa y hoy todos sufrimos las consecuencias de su falta de celo por las cosas de la iglesia.

Pidal acudió también al lugar de la catástrofe; llevaba en la mano un hisopo, regalo de un presbítero que despacha su correspondencia íntima; y lo mismo fué llegar, se puso á repartir agua bendita á diestro y siniestro, como quien rocía para planchar. A D. Antonio le puso el físico hecho una sopa, bien que estas aguas del culto externo no constipan; lo más que hacen es estropear la piel.

Así y todo, D. Antonio tenía al día siguiente una tose-cilla que no me gusta nada.

Hay quien le atribuye á la emoción que experimentó cuando supo que el fuego se habia pronunciado; otros dicen que procede de la rabietta que le hizo pasar D. Práxedes en el Congreso; pero de todas maneras, ya no está él en edad de abandonar el lecho á las dos de la madrugada, y mucho me temo que adquiera un catarro crónico y nos le lleven á Panticosa, en clase de ético probable.

Dicho se está, que las autoridades todas (aquí casi todos somos autoridades) se multiplicaron, según *La Correspondencia*, prestando excelentes servicios. Gracias á este celo se consiguió que no se hundiera el edificio y no se propagara el incendio al Viaducto de la calle de Segovia.

—¡Derribar esa puerta!—decía el gobernador.
—No derribéis nada!—gritaba un alcalde.
—¡Agua arriba!—un arquitecto.
—¡Agua abajo!—un ministro.

Porque también entiendan los ministros de apagar fuegos.

En esta agradable confusión, los bomberos lanzaban el chorro á todas partes, menos al sitio donde se hallaba el incendio...

Y el edificio, ardía, ardía, como arderá Pidal en los profundos, por más rosarios que reze y más misas que se trague.

Bueno es hacer constar que los concejales no tienen la culpa de que las mangas de las bombas estén deterioradas; de que el personal sea deficiente; de que no haya establecidas redes telefónicas para casos de incendios, etc., etc.

Harto tienen que hacer los del municipio con sus asuntos íntimos y sus cavilaciones domésticas; además, es muy difícil conseguir que concurren á las sesiones los individuos de la corporación, porque el que más y el que menos, tiene otras cosas en qué ocuparse, y, sobre todo, la situación del Erario municipal no es buena.

Como aquí hay fiestas reales frecuentemente y la percalina y las bombas de cristal cuestan un ojo de la cara, lo poco que contiene la Tesorería se destina á estos jaleos públicos; y aún no hace mucho tiempo ha habido que obsequiar al príncipe de Alemania... Lo cual que hasta se le ha dado de cenar y todo.

¿Tiene algo de particular que las mangas echen el agua por todas partes, menos por el pitorro?

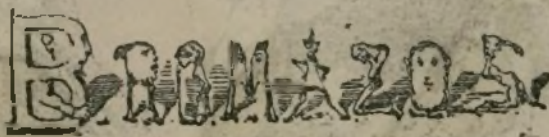
Lo censurable sería que estuviese bien organizado el servicio de incendios y en cambio no hubiese el dinero necesario para obsequiar á un príncipe, de esos que vienen por ahí abajo á estrechar nuestras relaciones y á prolar nuestros manjares.

Pero, digase lo que se quiera, el edificio ha quedado en pie. Los republicanos no han conseguido su objeto más que hasta cierto punto; y sea por el hisopo del Sr. Pidal, ó por la presencia de D. Antonio en el lugar de la catástrofe, lo cierto es que hemos conservado ese monumento.

La Providencia en medio de todo, tiene una gran consideración hacia el partido gobernante, y no crea yo que se repitan en mucho tiempo estos desastres en los monumentos gloriosos.

Por lo tanto, puede estar tranquilo D. Antonio, ese monumento político; y en último término, si notase que comenzaba á arder por los cuatro costados, ya sabe que aquí hay un municipio salvador, con bombas y todo, centinela avanzado de nuestros intereses, que acude solícito á dar disposiciones, y consigue que las paredes queden en pie; y con tal que D. Antonio salve sus propias paredes ¡qué importa lo demás!

JUAN BALDUQUE



Dice un papel conservador que no será extraño que el Sr. Ruiz Zorrilla aparezca el día menos pensado en el Sudán...

Los que están en el Sudán con el Sr. Ruiz Zorrilla, son los ministros de la corona.
Les hace sudar el viajero.

El *Noticiero*, aquel diario que apretó á las autoridades para que nuestro Director fuese al destierro; el mismo que hoy llama *trapero* y *colirro* al Sr. CASTELAR, dice:

«Cuando á cualquier amigo le arriman una paliza, nos duelen los huesos y las coyunturas...»
¡Te veo! ¡Conde, te veo!

Y cuando algún amigo tiene muchos ingleses ¡le paga usted las cuentas?

Se de un Conde que es viudo,
y en el mundo las tira de plancheta,
y que ostentando en su blason escudo,
no tiene una peseta.

Ya tenemos un caso:
Don Antonio está *encolerizado*, porque supo que el señor Ruiz Zorrilla ha viajado por Francia sin su consentimiento.
Vaya, Don Antonio, tranquilícese usted.

¿Qué se le va á hacer?

Vaya una voz que tiene Pidalito;
cuando quiere gritar, parece un grillo.

Un señor DON ISAAC DE SAN MARTIN, que vive en *Gilemole* (*Logroño*), anda publicando pomposos anuncios, ofreciendo ganancia fabulosa á los pobres, y provechosa distracción á los ricos, si se dedican á especulaciones que él aconsejará por instrucciones impresas.

¡Como quien dice... otro *apóstol* que cura males de bolsillo, sin más específicos que el agua!

Nuestra Administración agradecería en el alma al nuevo Salvador de la humanidad, tuviese á bien pagarnos una cuentecita que hace años debe á este periódico, por factura de trabajos de imprenta y paquetes de LA BROMA.

Porque, como no se trata de ingente suma, sino de una modesta cantidad de vulgares pesetillas, bien poco trabajo ha de costarle adquirirlas, y menos pagarlas, á quien anda por ahí derrochando los tesoros de su talento financiero, para alivio de los necesitados.

Con que Señor SAN MARTIN...
¿nos pagará usted al fin?

✱
Pidalete irá á la Granja.

Felicitemos al clero de aquella localidad.
Morrocotudo parroquiano se les entrará por las puertas!

✱
Martos estima conveniente la continuación de la política conservadora.

¿Pero hay todavía quien hable de Martos?
Hombre, no nos humillemos tanto, por Dios!

✱
A la hora en que escribimos las presentes líneas, no han sido reducidos á prisión nuevos periodistas.
Pero se les anda buscando.

✱
—¡Buen discurso el de Sagasta!
—¡Ah! yo soy partidario de Sagasta... cuando no ejerce de presidente del Consejo de ministros.

✱
El Sr. Sagasta.—No puedo menos de tratar con benevolencia á una mayoría donde tengo tantos amigos.

Varios diputados (haciendo como que se sonrojan).—
¡Cielos!

El Sr. Pons (no le conozco).—Pido la palabra.
Los de las tribunas (murmurando).—Rum, rum, rum.
LA BROMA (á solas):
«¿Qué cosas hacen los hombres por un pedazo de pan?»

✱
Va á reunirse en el Congreso la comision de incompatibilidades.

Lo primero que debe hacer es declarar incompatible con el ministerio de Ultramar, al Sr. Tejada de Valdosa.
Con aquellas patillas no puede hacer nada de provecho.

✱
Dice *La Union*, periódico carcunda y órgano del joven castrense Sr. Pidal, que de día en día aumentan las filas de sus amigos.

¿Qué? ¿Han llegado más cabecillas de provincias?

¿Pues no estaban ya colocados todos?

✱
Pero, qué cosas escriben algunos periódicos!

Leo:

«El Sr. Moret ha hecho declaraciones...»

¿Pero, se dedica aún á estas cosas el Sr. Moret?

IMPORTANTE.

Aunque á su debido tiempo advertimos con toda claridad, que la correspondencia administrativa, sobre suscripciones, giros, etc., por ningún concepto debia ser dirigida á VALDEMORO, han sido muchas las personas que han olvidado este aviso, y no son pocas las que todavía escriben á nuestro Director, remitiéndole libranzas, sellos y otros valores.

Hoy que ha terminado el destierro del Sr. PERILLAN Y BUNO, rogamos con doble encarecimiento, que toda la correspondencia venga á nuestras oficinas, CALLE DE SAN JUAN, NÚM. 14.

ANUNCIOS

IMPRESA Y LITOGRAFIA
(CON MOTOR DE GAS)

En este establecimiento (San Juan, 14) se hacen trabajos tipográficos y litográficos, baratísimos, fabulosamente baratos:

Por cada 50 pesetas de gasto, se obtiene derecho á una suscripcion de tres meses á LA BROMA con todos sus regalos; por cada 250 pesetas, la suscripcion será anual; y pasando de 250 pesetas, además se dará una coleccion, encuadernada, del referido periódico.

Los trabajos de más consideracion, tales como impresion de diarios, periódicos, libros, folletos, etc., etc., darán derecho á

COLECCION DE «LA BROMA» Y
SUSCRICION PERMANENTE A LA MISMA.

A los que hagan encargos de provincias, BIEN ESPERIFICADOS, se les remite presupuesto á vuelta de correo

En venta.

Trasmision para máquinas, fuerza de cuatro caballos, poleas, palomillas, árboles de hierro dulce y una bomba aspirante-impelente. Se venden. En esta Imprenta darán razon, de 2 á 5 de la tarde.

IMP. Y LIT. DEL UNIVERSO, SAN JUAN, 14.